

Capítulo 3 - ¡Embriagado con Duendes! - Caen rocas, mueren todos

- Capítulo 3 - ¡Embriagado con Duendes! - Caen rocas, mueren todos

Capítulo 3 - ¡Embriagado con Duendes! - Caen rocas, mueren todos

Grogg, un [Escolta] de nivel 3, cayó al suelo en medio del campo, una flecha atravesándole el brazo. El dolor era insoportable, pero apretó los dientes y se levantó, solo para que otra flecha silbara justo por encima de su cabeza.

“¡Malditos bastardos!”

Gritando y gruñendo, se lanzó hacia adelante, el garrote de madera en su espalda sin utilidad. ¡No podía acercarse! ¡Sus enemigos eran implacables con su arsenal!

Los combatientes cuerpo a cuerpo se habían separado tras la refriega inicial, y la mitad de ellos yacía muerta, derramando un caudaloso río carmesí sobre la cima ventosa. Los demás se mantenían retirados para curar sus heridas, dejando que los combatientes a distancia tomaran el control del campo.

Pero no pudieron recuperar lo perdido. Todas las cargas se estrellaron contra la lluvia de flechas.

Grogg sintió que la desesperación y la ira lo dominaron, ¡sus arduos entrenamientos fueron en vano! ¡Ni siquiera podía acercarse lo suficiente para clavar su lanza! Se lanzó de lado, esquivando otra flecha, y entonces vio la piedra en el suelo.

Una piedra que era... del tamaño perfecto. Cubierta de mugre, pero con la suficiente masa... la juventud de Grogg recorrió su mente. Antes, cuando los demonios que tenía delante habían masacrado a su gente como animales —jugaba un juego con su hermano—

Un simple juego infantil, lanzando piedras.

Lentamente, fingiendo estar muerto, Grogg extendió la mano y tomó la piedra. Una piedra que en realidad era... simplemente hermosa. Si las circunstancias hubieran sido distintas, habría comenzado una colección en ese momento. Un poco pesada, pero eso solo le sacó una sonrisa. Más daño, pensó.

Rápido como un rayo, saltó de pie, levantando la piedra con la técnica que había aprendido y que aún guardaba en sus músculos. Con una oración al cielo, se preparó para lanzar lo que sería la mejor de sus vidas. Esto va por ti, Grugg.

Lanzó la piedra hacia adelante, pero la herida en su brazo lo hizo tropezar en el último momento, perdiendo el equilibrio. El lanzamiento fue errático, y Grogg gritó una maldición, cayendo de nuevo al suelo. Flechas llenaban el aire, pero sus ojos seguían fijados en esa piedra — ¡y qué extraño era que no se desviara de su curso! Sus ojos se abrieron en asombro, y la rabia en la batalla se disipó mientras concentraba en aquel vuelo milagroso.

Gradualmente, con una precisión inquietante, la trayectoria de la piedra cambió. Hacia la derecha, y luego cuando un duende con los ojos muy abiertos intentó esquivar, el proyectil seguía su salto lateral sin error. Un impacto devastador en el cráneo.

Grogg saltó con el corazón rebotante de fe renovada, y alabó a todos los dioses y diosas del mundo. “¡Hermano! ¡Tu espíritu de venganza aún vive en nosotros!”

Luego hizo una pausa. Un duende del otro lado había recogido la piedra y la estaba apuntando hacia él.

Con una sonrisa confiada, Grogg se agachó en posición lista, tensando su cuerpo. Porque estaba preparado, no sería sorprendido. Iba a zigzaguear si el enemigo intentaba zigzag, y a zag si el enemigo intentaba zigzaguar. El enemigo levantó la piedra, girándola en su mano antes de lanzarla directamente hacia él.

Utilizó [Esquivar del Escolta], dando un salto de cinco pies a un lado en un solo paso.

Aterrizó de costado, con la cabeza en alto, buscando la piedra. Sus ojos se abrieron aún más.

Estaba dirigiéndose justo a—

¡THUNK!

—

¡Se activó la colisión!

[Desconocido] infligió $3.3 * 20.3 / 4 = 17$ puntos de daño a [Duende Escolta Grogg]

Nueva velocidad para [Desconocido]: 0 m/s

La pequeña piedra celebraba internamente. ¡Este lugar era maravilloso! ¡Una auténtica festividad de sangre! ¡Un campo de batalla en toda regla!

La roca adquiriría una nueva forma de sabiduría, pues descubrió que entendía la batalla. Más que muchos militares en persona, pues los campos de combate eran un lugar de movimiento, y más específicamente, de dos fuerzas vectoriales enfrentándose, desafiándose mutuamente en su fuerza.

Como dos rocas que caen por montañas opuestas, decididas a encontrarse en un inevitable choque. ¿Quién cedería primero?

Pero esa no era cuestión que preocupara a la pequeña piedra; simplemente veía en las corrientes de guerra un momento oportuno para soltarse y dejarse llevar.

Casi en el instante en que tocó tierra, un nuevo duende se apresuró a recogerla. No había pasado desapercibida en este campo de batalla. Los duendes eran una raza menos acaudalada, que no solía disponer de herramientas encantadas.

Pero esa piedra... Algo había en ella. Algo extraño. Y los duendes comenzaban a notarlo. No era una piedra común, ni siquiera una simple piedra de gneis, no. Esa piedra era...

Especial.

Había sido lanzada dos veces, y en esas ocasiones había dejado vidas en el camino. Ya cinco duendes en el campo percibían que su sentido del tesoro se activaba, y mantenían una vigilancia cautelosa. Observaban al sexto, quien la había recogido.

“¡Kabab el poderoso acabará con todos sus enemigos!”

Un duende musculoso, que comenzaba a lanzar su ataque, con los músculos tensos preparándose para arrojar la piedra.

La lanzó. De nuevo, un aumento notable en el movimiento.

Pero esta vez, estaban listas los escudos.

¡La colisión se activó!

[Nombre no definido] causó $3.3 * 25.7 / 4 = 22$ puntos de daño a [Escudo reforzado]

¡El daño fue bloqueado!

Nueva velocidad para [Nombre no definido]: 0 m/s

Una mano ansiosa surgió desde debajo del escudo para agarrar la piedra, pero Kabab el poderoso era astuto. Había tomado nota del destino del lanzador anterior. El duende fuerte soltó una carcajada, apuntó la piedra con su brazo musculoso, y activó una habilidad.

“¡Lanzamiento de búmeran!”

Justo cuando la piedra golpeaba el suelo, empezó a acelerar de nuevo, en dirección al imponente duende.

Viendo la oportunidad de un gran logro, la piedra comenzó a [Dirigirse] hacia arriba, en la cara del gigante duende. Pero... una fuerza la sujetaba firmemente. Sin error, los cambios en su vector de [Aceleración] eran contrarrestados por una fuerza igual y opuesta—una habilidad que garantizaba que la piedra regresaría sana y salva.

Hasta la mano del lanzador. Un golpe suave, pero preparado. Kabab sonrió ante su magnífica arma encantada. Comenzó a apuntar con ella nuevamente, esta vez murmurando una habilidad.

“[Punzón de escudo]”.

De nuevo, la piedra fue lanzada. Más rápido que nunca antes. Los escudos se levantaron en el otro lado del campo, preparando una defensa apresurada, pero a la piedra no le importaba. Sentía curiosidad. ¿Una habilidad [Rompeescudos]? Eso parecía algo digno de investigar.

Así, la piedra se dirigió directamente a los escudos, apuntando al más resistente que vio en el campo. La resistencia, naturalmente, era el resultado de estar hecha de piedra más dura y sólida, así que eligió un escudo grisáceo.

¡La colisión se activó!

[Nombre no definido] causó $3.3 * 29.1 / 4 = 24$ puntos de daño al [Escudo reforzado]

¡El escudo se rompió en pedazos! ¡El daño atravesó!

Nueva velocidad para [Nombre no definido]: 15 m/s

El escudo se destrozó en fragmentos, y la piedra logró avanzar. Sin tiempo para un [Dirigir] correcto, pero suficiente. Los fragmentos del escudo desgarraron un rostro, haciendo caer al portador, herido y ensangrentado.

¡Experiencia de asistencia concedida!

Y la piedra continuó su camino, atravesando la línea trasera, golpeando a un [Arquero] desprevenido justo en el rostro.

¡La colisión se activó!

[Sin nombre] infligió 3, $3 * 15 / 4 = 13$ de daño a [Archie, el Goblin Arquero]

¡El escudo fortificado se ha pulverizado! ¡El daño atravesó la defensa!

Nueva velocidad para [Sin nombre]: 0 m/s

Luego, la piedra cayó al suelo, pero esta vez nadie la recogería. Porque—mientras él arrojaba la roca—Kabab había lanzado un ataque, liderando a sus fuerzas cuerpo a cuerpo hacia adelante. Y las líneas volvieron a chocar, en una tormenta sangrienta de gore y acero.

La piedra quedó en medio de todo aquello, olvidada por su breve papel en la batalla. Pero la piedra—había obtenido mucho de aquel combate.

Así fue, que en el escenario del fin de una guerra, la piedra se reclinó para descansar. Comenzó a mirar la notificación que había recibido.

¡Nivel aumentado!

40 / 40 XP

¡Has alcanzado el nivel 3!

¡Mejoras en las estadísticas!

Masa (m): 3.3 kg -> 11.3 kg

Diámetro (d): 0.14 m -> 0.20 m

Puntos de vida: 2 -> 3

¡Nueva habilidad adquirida!

Desplazamiento de energía

Transforma energía de un tipo a otro.

Una habilidad novedosa—más fascinante que cualquiera que hubiera obtenido antes. La piedra no vibraba de entusiasmo—permanecía quieta como una roca, pero, a pesar de ello, contenía expectativas.

Y mientras allí permanecía, reflexionando, la guerra había llegado a su fin, con un solo vencedor que lograba sobrevivir.

Kabab tropezó hacia adelante, con diez flechas incrustadas a su alrededor, y finalmente encontró la piedra de su victoria. La levantó, con una sonrisa en el rostro, y la piedra se preguntó cuánto tiempo tendría que esperar en servicio a ese guerrero. ¿Quizá alguna posibilidad de subir de nivel? La expectativa crecía.

Kabab levantó la piedra en alto, hacia el cielo que brillaba con una luna nueva. “¡Los dioses han decidido bendecir mi victoria con un milagro divino! Así comienza mi nueva vida como [Rey] Kaba—”

¡Tonk!

Una flecha atravesó su rostro, entrando por la boca y saliendo por la parte trasera. Kabab cayó al suelo, muerto en un instante.

Y el humano oculto [Ranger], que había estado disparando flechas sigilosamente durante toda la batalla, finalmente dio un paso adelante. No fue casualidad que tantos goblins cayeran con flechas clavadas, equilibrando las fuerzas hasta que solo quedó un goblin.

La piedra no fue la única que puso su propia piedra en la balanza de la guerra.

El [Ranger] recorrió el campo de batalla, con el rostro no tan rígido como la piedra, examinando su trabajo. Una tarea sombría. Revisó cada goblin, asegurándose de que estuvieran muertos, cortándoles las orejas, y finalmente regresó al cuerpo del gran goblin, donde guardó su arco.

Vio una piedra. Y sonrió, dejando que su espesa barba se expandiera.

“¡Oye—esta es del tamaño perfecto! Justo lo que estaba esperando.”

Y una vez más, la piedra fue llevada para ayudar a un nuevo buscador en una gran misión, y el ansia crecía en ella.

Si un cazador tan hábil podía deshacerse de goblins con tal desprecio y facilidad... ¿Qué planes tendría para una piedra “encantada”?

Los niveles y el crecimiento... la piedra casi podía saborearlos.

Pero no podía, una piedra no tiene sentido del gusto.

Así que una vez más, se colocó en manos cómodas para esperar pacientemente.

La paciencia de la piedra siempre terminaría superando a todo, incluso si el hombre la llevara durante cien años.

Y así, la piedra fue descendiendo por la montaña, rumbo a una humilde cabaña de cazador.

Misión:

Altitud actual: 7,823 metros

Estado completo:

[Nombre no especificado]

Títulos: Finalizador de líneas, Paciente emboscador, Azote de demonios

Puntos de Vida: 3/3

Maná: 0/0

Nivel: 3

Experiencia: 0/70

Clase: Piedra rodante

Subclase: Ninguna

Raza: Piedra de gneis

Oro: 0

ESTADÍSTICAS

Diámetro (d): 0,20 m

Masa (m): 11,3 kg

HABILIDADES

C Collision

Dirigirse

Desplazamiento de energía